

aceptarse esta fórmula, pero, para una construcción verdaderamente científica, esta fórmula deja mucho que desear y para convencerse no hay más que consultar el estudio sobre las leyes de la resistencia de los fluidos del Sr. Brillain en el que se demuestra que para conocer la resistencia al movimiento permanente de un plano rígido hay que determinar 126 coeficientes constantes. El aplicar las fórmulas de este segundo autor presentaría dificultades por la falta de conocimiento del valor de las constantes, constantes que son para diversos ángulos de ataque las cuales no se conocen y no se conocen por que no se han hecho las experiencias que conducirían á su determinación y esto por falta de un laboratorio aero-dinámico. El asunto en cuestión es de un gran interés y la creación de un laboratorio aero-dinámico se impone: Drzwiecki, ha propuesto un programa y un proyecto bastante extenso que merece la atención de todos aquellos que desean el progreso de esta ciencia. Sabida es la autoridad del Ingeniero ruso Drzwiecki quien ha escrito una obra magistral sobre los propulsores aéreos; sus programas y sus ideas han tenido un eco, pues en Rusia se ha instalado un laboratorio que comienza á dar sus frutos y es de esperarse que los resultados que se obtengan vendrán pronto á llenar el vacío que presentan determinadas fórmulas para el Ingeniero y el constructor de aviadores. En Francia Eiffel, sigue con verdadera perseverancia los estudios referentes á la resistencia del aire y á ese particular tenemos sus resultados en las experiencias metódicas que han tenido lugar en la torre del mismo nombre, pero lo que más nos interesa son los resultados obtenidos por este señor en el laboratorio que acaba de